

## **XXIV.1. GAVIOTAS, PROBLEMA A LA VISTA.**

La Mancomunidad de San Marcos, que abarca a todos los Ayuntamientos de la comarca de San Sebastián que depositan sus basuras en el vertedero del mismo nombre, está muy alarmada, y no es para menos, porque en los últimos tiempos ha habido un aumento muy alto de población de gaviotas que ven en San Marcos, vertedero, una fuente de comida inagotable y muy fácil de alcanzar.

Las gaviotas viven en los acantilados de Pasaia y Donostia, y se alimentan abundantemente en el vertedero de San Marcos. Por ello, su colonia ha aumentado considerablemente, y hace tres años, ya se habló de eliminar parte de ellas para lograr un número estable de ejemplares. Según Iñaki Castillo, director técnico de la Mancomunidad, intentan controlar su número para que no se conviertan en una plaga y evitar que transmitan enfermedades. Y es que no se trata de un número mínimo de gaviotas: aunque no saben cuál es exactamente su población, calculan que son miles y miles...

Desde entonces se han probado diferentes técnicas para lograr su objetivo: el de atraparlas con redes y gasearlas se usa mucho, pero a este también se le han unido otros métodos tales como la suelta de halcones o los cañonazos para ahuyentarlas. Pero después de todo, los resultados no han sido los esperados, y es que según los responsables de la eliminación de las gaviotas, estos animales, al igual que las ratas, aprenden, así que se han visto obligados a inventar nuevos métodos para conseguir su meta.

Por ejemplo, el método más tradicional, el de atrapar las gaviotas con una red para luego gasearlas, ya no sirve, porque las gaviotas han aprendido a detectar la furgoneta que acompañaba a las redes, y hasta que no desaparecía, no se posaban en el vertedero. La suelta de halcones no sirve, o al menos eso creen la empresa encargada de soltarlos, que interrumpió su actividad al cabo de dos meses de iniciarla, por considerar que los resultados no eran óptimos. Los cañonazos servían para dañar el oído de las aves, pero no para ahuyentarlas. Así que por unos motivos y por otros, ninguno de los métodos impuestos ha funcionado.

El problema es que aunque la basura depositada en el vertedero de San Marcos está siendo continuamente tapada con tierra, siempre quedan huecos sin cubrir, y eso es una buena excusa para que muchas de las gaviotas de los alrededores vayan a comer allí. Las aves se aprovechan de todo.

Además de las técnicas utilizadas por el vertedero de San Marcos existen otras que han sido rechazadas por ser consideradas demasiado crueles. Una de esas técnicas consistía en envenenar a las aves, y otro, en poner una cinta en la que se escucha el sonido de una gaviota agonizando, lo que provoca el rechazo del resto de sus congéneres. En opinión de Castillo este procedimiento no es adecuado, por lo que se seguirá con el método tradicional de atraparlas con red y gasearlas.

Todo esto ha revolucionado también a las asociaciones ecologistas, que como “Eguzki”, han puesto de manifiesto que las gaviotas son tan solo unas 1.500, y que no transmiten enfermedades. Además, también han aprovechado para denunciar públicamente que en el vertedero solo se separan el vidrio y el papel, y que hace dos años se cumplieron los plazos para la recogida de otros envases.

En el vertedero mancomunado de San Marcos se depositan los residuos sólidos urbanos de toda la comarca de San Sebastián, que suma más de 300.000 habitantes, además de los originados en Irún y Hondarribia. A medida que los terrenos se van llenando, se rellenan con capas de tierra para transformarlos en zona verde. Los residuos se cubren con tierra, una lámina de geotextil, una capa de 80 cm de tierra arcillosa, y otra de 30 cm de tierra vegetal.

## **XXIV.2. VIGILANTE DEL VERTEDERO: LO CONTAMOS TODO; UNA HISTORIA DE PELÍCULA.**

El suceso se producía a las once y media de la noche del día 8 de noviembre de 1998. Una extraña explosión ocurrida en una oficina situada justo al lado de la entrada del vertedero de San Marcos causaba grandes quemaduras al vigilante que en ella se encontraba, J.M.C.B de tan solo 22 años de edad. El herido fue evacuado poco después de la explosión. Lo llevaron al hospital de Ntra. Sra. de Aránzazu donde le diagnosticaron quemaduras de tercer grado en el 20% de su cuerpo, sobre todo en sus manos, piernas, y en su rostro.

Aunque se le calificó fuera de peligro, a los 10 días del suceso, fue soportando altibajos en su salud, hasta que en el día 18 del mismo mes y año, murió por una infección pulmonar surgida tras la explosión.

Después de comprobar la noche del accidente que no había riesgo de una segunda explosión, la policía comenzó la investigación del extraño suceso, ya que no aparecía ninguna prueba que indicara en que circunstancias se originó la explosión. En

un primer momento estaban todos desconcertados, ya que algunos decían que no podía haberse tratado de una explosión de gas metano, una explosión de gas metano hubiese tenido unas consecuencias mucho mayores, y en esta explosión ni siquiera se han roto los fluorescentes....

Otros aseguraban que la explosión se produjo debido a una fuga de gas, y a que el vigilante encendiera la llama de un mechero, pero no se detectaron fugas de gas. Otras fuentes, por el contrario, apuntan que la explosión fue producto del gas metano, que hubiera procedido de la fermentación de la materia orgánica del vertedero y que es reciclado como fuente de energía. Este pudo filtrarse a una tubería que permite la salida a los restos líquidos, lixiviados, que genera la basura acumulada, y según parece, en una de esas conducciones podría encontrarse el vigilante.

Estos residuos líquidos, al ponerse en contacto con el aire, desaparecen, a no ser que sean concentraciones muy altas, que fue lo que pasó. Al encontrarse con una fuente de calor, el gas, explotó. Bien, pues es esta última la única verdadera, la que realmente ocurrió y causó la muerte al guardia.

La familia de José Miguel Cobos, el guardia fallecido, ha puesto una denuncia en el Juzgado, contra quienes fueran responsables de la muerte del joven.

### **XXIV.3. A LA LUZ DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN.**

Después de todo el lío del vigilante muerto en San Marcos, un juzgado donostiarra ha pedido al servicio de protección de la naturaleza, SEPRONA, de la Guardia Civil que investigue la posible existencia de irregularidades medioambientales en la explotación del vertedero de San Marcos desde 1985, tales como las emisiones de gas, olores, ruidos o contaminación de las aguas que puedan poner en peligro la salud de las personas o perjudicar gravemente las condiciones de la vida animal y vegetal.

Los denunciantes son una familia próxima al lugar, que admiten que todo lo que hace el vertedero de San Marcos, todas las irregularidades, les afectan directa y seriamente. Aunque no son los únicos denunciantes, ya que se ha puesto una denuncia contra el vertedero porque la explotación del vertedero, carece de licencia de actividad.

Eso decían los denunciantes, porque el Ayuntamiento de Donostia asegura que constan de todas las medidas exigibles, y que el tratamiento de los residuos por parte de la Mancomunidad de San Marcos se lleva a cabo de acuerdo con el plan de tratamiento

de Residuos Sólidos elaborado por el departamento de Medio Ambiente de la Diputación.

El diputado foral de Medio Ambiente, asegura, al contrario, que no se ha finalizado el procedimiento de concesión de licencia de actividad molesta, insalubre, nociva y peligrosa. Una contrariedad.

#### **XXIV.4. EL RECICLAJE GIPUZKOANO.**

Donostia encabeza el ranking estatal en lo que se refiere a recuperación de residuos. Mientras la media estatal es el 6%, en la capital de Gipuzkoa se logra recuperar el doble de cantidad de residuos.

De los 121.733.722 Kg. de residuos generados en este ámbito durante el año 98, se reciclaron un total de 15.099.447 Kg. Por señalar, la subida de porcentajes: En el 97 se recuperaron el 10,76% de los residuos y el 12,40% en el 98. (Ver **CUADRO 22**).

| <b>MATERIAL</b>          | <b>Kg.<br/>RECOGIDOS</b> |
|--------------------------|--------------------------|
| <b>Papel – Cartón</b>    | 8.292.231                |
| <b>Vidrio</b>            | 5.298.668                |
| <b>Pilas</b>             | 37.304                   |
| <b>Textiles</b>          | 60.190                   |
| <b>Envases</b>           | 70.234                   |
| <b>Electrodomésticos</b> | 190.590                  |
| <b>Línea marrón</b>      | 56.310                   |
| <b>Maderas</b>           | 163.840                  |
| <b>Neumáticos</b>        | 930.080                  |
| <b>TOTAL</b>             | <b>15.099.447</b>        |

**CUADRO 22.** Distribución de residuos recuperados en 1998.

En la Mancomunidad de San Marcos es el reciclaje del papel y del cartón el que más alto se encuentra en la lista. Tantos Kgs. fueron recuperados por medio de contenedores situados en las vías públicas, centros escolares, administraciones y comercios. El reciclaje del vidrio también ha aumentado considerablemente respecto a las cifras de 1997.

Pese a que la tendencia a recuperar materiales va en alza, las pilas son la oveja negra de la familia: su reciclaje ha disminuido en un 3,2%, pasando de 38.527 Kg. a 37.304 kg. También bajó la cantidad textil recuperada en el 98 respecto al año anterior, tuvo un descenso del 11,1%.

Si hay que hablar de una subida espectacular, es obligada la referencia a los electrodomésticos y la chatarra, cuya recogida selectiva se incrementó en un 238,1% pasando de 56.375 a 190.590 kilos.

Si todos los materiales señalados alcanzan porcentajes importantes de recuperación, el gran rey de todos ellos son los neumáticos, ya que el 100% de las ruedas desechables logran ser recicladas.

Cuando el reciclaje ya se ha integrado en los hábitos de vida de los 10 municipios de la Mancomunidad de San Marcos, otro material viene a sumarse a la lista: los envases.

Una experiencia piloto, realizada en el barrio donostiarra de Amara, ha logrado recuperar 70,234 kilos de envases, por medio de los contenedores. El presidente de la Mancomunidad, Patxi Beloqui, anunció que la colocación de este tipo de contenedores amarillos, se irá extendiendo poco a poco por el resto de municipios gipuzkoanos, teniendo así un nuevo producto que poder reciclar, y un nuevo factor que ayude al medio ambiente.